Conferencia Episcopal de Honduras

Los Laureles, Comayagüela, M.D.C. Honduras, C.A.

MENSAJE DE SOLIDARIDAD

Con el querido pueblo de Colombia

S.E.R.
MONS. FRANCISCO JAVIER MÚNERA CORREA
Arzobispo de Cartagena y Presidente de la
Conferencia Episcopal de Colombia

Querido hermano en el Episcopado,

Hemos recibido con mucho dolor la noticia del terremoto que ha golpeado a nuestra hermana República de Colombia. Desde la Conferencia Episcopal de Honduras, junto con todo el pueblo hondureño, expresamos nuestra cercanía fraterna y solidaridad con todo el pueblo colombiano, especialmente con las familias que han perdido a sus seres queridos, con los heridos y con quienes han sido afectados por esta tragedia.

Elevamos nuestra oración por el eterno descanso de quienes han fallecido; oramos por la recuperación de los heridos y por el consuelo de las familias que hoy lloran. Acompañamos también a las Diócesis que ahora sufren y pedimos al Señor fortaleza para las autoridades, equipos de rescate, voluntarios y todos cuantos trabajan generosamente al servicio de los damnificados en esta tragedia.

En medio de cuanto se ha derrumbado, queremos hacer llegar especialmente una palabra de esperanza al noble pueblo colombiano. La adversidad puede derribar edificios, caminos y bienes materiales construidos con mucho esfuerzo, pero no puede derribar la fe, la esperanza y la fortaleza de un pueblo que en otras ocasiones ha sabido levantarse. Colombia ha demostrado, ante propios y extraños, que sabe afrontar las horas difíciles con valentía, solidaridad y confianza en Dios. Por eso, creemos firmemente que más allá de lo que hoy se derrumba, se levantará nuevamente un pueblo unido, solidario y lleno de esperanza.

Desde Honduras, tierra que también ha conocido el dolor de los desastres naturales y la fuerza necesaria para volver a comenzar, les decimos con afecto fraterno: hermanos colombianos, no están solos. Nuestra oración y nuestra cercanía los acompañan.

Confiamos a Colombia a la maternal intercesión de Nuestra Señora de Chiquinquirá y pedimos al Señor que, en medio de esta prueba, haga renacer la esperanza y conceda a todos la fortaleza para levantarse y emprender el camino, como un pueblo unido y lleno de fe. “La esperanza no defrauda” (Rom 5, 5).

Ciudad de Tegucigalpa, a 11 de agosto de 2026.

Con afecto colegial,

+ José Vicente Nácher Tatay, CM
Arzobispo de Tegucigalpa y
Presidente de la C.E.H.

+ Teodoro Gómez
Obispo de Choluteca y
Vice–Presidente de la C.E.H.

+ Walter Guillén Soto, SDB
Obispo de Gracias y
Secretario General de la C.E.H.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE HONDURAS